

Miércoles 29 - Dic. - 1943

Documentos vivos

En la exposición de fotografías, ya clausurada, del Instituto de Ingenieros de Minas de Chile, se destacaba, entre la preciosa colección expuesta, una que, sin tener valor artístico ni científico, daba a esa exposición una rica nota de color. Esa fotografía, presentada por don Tomás Vila, podría llamarse un documento vivo de la minería chilena, en lo que ésta tiene de pintoresco, de romántico y de novelesco.

Al pie de la fotografía aludida podía leerse la siguiente nota: "A comienzos del presente siglo vivió en la ciudad de Antofagasta un modesto fotógrafo que había logrado economizar unos cuantos pesos, los cuales, siguiendo los consejos de un viejo minero, gastó íntegramente en la infructuosa búsqueda de una famosa veta de plata. Arruinado, el fotógrafo juró no volver a meterse en asuntos de minas; pero, antes de abandonar para siempre la empresa, quiso conservar un recuerdo de la experiencia que tan caro le había costado y decidió tomar una fotografía de la mina y del minero, epilogada con el avisito que se ve en la fotografía. Esta tuvo tal éxito que el fotógrafo se vió requerido a venderla por docenas, de manera que no sólo recuperó el capital invertido sino que ganó dinero encima. ¡Y después hay gente que dice que las minas no dan plata!"

El avisito aludido, colocado entre el viejo minero y la entrada de la mina, reza, ^{para} sobriamente: " R. I. P. Aquí se... fregó un fotógrafo." (El eufemismo lo hemos puesto nosotros.)

Tal fotografía, que podría figurar, honrosamente, en una colección de artículos de Jotabeche, en la "Historia de Copiapó" del Dr. Sayago o en un libro de cuentos mineros, es de un valor único no sólo en la historia de la fotografía documental en Chile sino que también, y con mayor razón, en la historia de la minería chilena. Es un documento impagable, de un alto valor humano, y se comprende que en el norte, tierra de mineros, tuviera el éxito que tuvo y que vino a recompensar al modesto fotógrafo de sus pérdidas y de sus rabietas. Lástima que el minero no tocara nada de este éxito.

Manuel Rojas